



El horror de la literatura

Por estos días me encuentro enfrascado en la lectura de un libro de relatos terroríficos escrito por el poeta chileno Tomás Harris ("Historia Personal del Miedo"). El volumen fue editado por Planeta en su insignificante colección "Biblioteca del sur". Me llamó la atención que una obra de esta naturaleza fuera posible en Chile; por eso compré inmediatamente el libro. La verdad es que lo he disfrutado mucho, y algunos cuentos me los he repetido, con voluptuosa fruición, un par de veces. Hay ciertos alfileres, pero el conjunto sale más que victorioso.

Debo confesar que soy un verdadero fanático de la literatura de horror, tan vasta y de tan larga tradición, felizmente. Es un género forjado al interior de las infinitas y variadas letras anglosajonas (me pregunto, con Ignacio Valente, si habrá otro ciclo literario tan rico y multifaroso como el de la lengua inglesa). El libro de Harris ha sido promocionado como una colección de relatos de "terror gótico al estilo de Poe y de Lovecraft", lo cual tengo que decirlo es una inexactitud, que revela la poca familiaridad que tenemos en Chile con la literatura fantástica.

Primero que nada, Poe no escribió relatos góticos. Cuando empezó a publicar, la novela gótica estaba en su fase terminal. Además, su registro es absolutamente sui generis y casi no tiene puntos de conexión con la corriente numantina imperante en esos años. La narrativa gótica floreció a fines del siglo XVIII en Inglaterra; la inauguró Horace Walpole ("El castillo de Otranto") y la cultivaron luego Anne Radcliffe, Matthew Lewis y Charles Matarrin, entre

otros. Tenía características muy específicas, que la definían. La ambientación privilegiaba la arquitectura gótica, los pasadizos subterráneos, las oscuras galerías, las noches de luna. La novela gótica traicionaba, además, un gusto por lo mediterráneo (en ese tiempo, sinónimo de exótico). También prefiguración del romanticismo hay en los personajes una sensibilidad exacerbada y en las tramas cierto aire de tragedia.

Nada de esto encontramos en los cuentos de Harris.

Tampoco podríamos decir que el chileno es un epigono de Lovecraft, como lo fue Derleth; pero -sin perjuicio de las citas repartidas a lo largo y ancho del volumen- algunos cuentos revelan cierta familiaridad con el universo del mórbido escritor norteamericano. Es el caso de "El enigma de las cajas de arcilla", relato en que se respiran los horrores prehumanos y cósmicos que imaginó Lovecraft, en una curiosa cruz con elementos extraídos del cine y de la estética del gore. Lo cinematográfico cobra mayor fuerza en cuentos como "Invasión", conjunto de viñetas que pintan la ocupación de Santiago por parte de unos repulsivos zombies que se alimentan de seres humanos.

Mucho se podría decir de este libro, pero aquí no tenemos el espacio suficiente. Los relatos que conforman esta "Historia personal del miedo" tienen un raro poder de convicción, una insólita verosimilitud que multiplica en la mente del lector sus inquietantes ecos.

Luis Menard

El Sur, Concepción, 22.V.1994 p. 7.

El horror de la literatura [artículo] Luis Menard.

Libros y documentos

AUTORÍA

Menard, Luis

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El horror de la literatura [artículo] Luis Menard.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile